

A pie de tajo, la fachada del Parador de Ronda forma parte esencial de la orografía sentimental de esta ciudad malagueña. Un refugio que nos invita a disfrutar de la 'ciudad soñada' de Rilke.

Balcón de Ronda Ronda's balcony

Next to a cleft, the façade of the Parador of Ronda forms an essential part of the lie of the land in this town in the province of Málaga. A place of shelter from which to enjoy Rilke's 'dream city'.

Texto: Ana Sánchez Juárez. Fotos: Angélica Heras

Abrir los ventanales de las habitaciones del Parador de Ronda implica recibir un puñado de sensaciones perfumadas con el aroma del pinsapar de la cercana sierra de las Nieves. Las mismas vibraciones de las que quedaron prendados Federico García Lorca, James Joyce o Ernest Hemingway, que visitaron este rincón occidental de la provincia de Málaga atraídos por la imagen romántica de la ciudad, cuna de toreros, así como por sus escarpadas serranías, hábitat natural de legendarios bandoleros. Así, el poeta Rilke, que pasó aquí algunos meses de 1912, le dedicó sus más encendidos elogios: 'He buscado por todas partes la ciudad soñada, y al fin la he encontrado', sentenció en sus cartas.

La vista desde el Parador se desliza inevitablemente por el impresionante tajo, una hendidura de unos 120 metros de profundidad, que parte brutalmente en dos a la Ronda árabe y cristiana con la zona de expansión de los últimos siglos. Ese túnel temporal se salva majestuosamente con el puente Nuevo, símbolo de la ciudad desde el mismo año de su construcción, en 1793, y de cuya silueta se puede uno deleitar desde el paseo, la piscina y los jardines del Parador, encaramados en la cornisa del risco, balcón privilegiado de la estampa rondeña. Un espectáculo sensorial que adquiere su plenitud en los atardeceres otoñales, cuando la luz pajiza resbala su gama de naranjas y tiñe los sillares de piedra de los monumentos.

Opening the windows of the rooms of the Parador of Ronda is tantamount to receiving a handful of sensations perfumed with the aroma of the Spanish fir trees of the nearby Sierra de las Nieves. The same vibrations that embraced Federico García Lorca, James Joyce and Ernest Hemingway, who visited this western area of the province of Malaga attracted by the romantic image of the town, birthplace of bullfighters, and by its mountain slopes, the natural habitat of legendary bandits. The poet Rilke, who spent a few months here in 1912, devoted his most ardent praises to the town: 'I have looked everywhere for my dream city, and finally I have found it', he wrote in his letters.

The view from the Parador looks unavoidably onto the impressive cleft, a valley of some 120 metres in depth which splits Ronda brutally into two: the Arabic Ronda and the Christian Ronda, with the area of expansion of the last few centuries. This time tunnel leads majestically to the new bridge known as Puente Nuevo, a symbol of the town built in 1793 and whose outline can be enjoyed from the avenue, swimming pool and gardens of the Parador, which stand high on the top of the cliff, a privileged balcony of Ronda. A show of the senses that reaches its zenith during the autumn evenings, when the straw-coloured light slips forth its array of oranges and tints the stone ashlar of the monuments.

El Parador de Ronda se erige, majestuoso, en la cornisa de un tajo de más de cien metros sobre el río Guadalevín.

The Parador of Ronda stands majestically on the cornice cleft more than one hundred metres above the River Guadalevín.



El puente Nuevo (a la izquierda), con unas impresionantes vistas del tajo, se divisa desde los jardines de la piscina, parada obligada antes de refugiarse en los placeres de la mesa (abajo). Los tonos amarillos y azules dan armonía y unidad a los recoletos salones del restaurante.

The Puente Nuevo (left) has impressive views of the cleft that you can admire from the swimming pool surrounding gardens, the place for a welcome stroll before dining (bottom). The yellows and blues provide the cosy halls of the restaurant with harmony and unity.



The construction of this bridge, which imposingly crosses the River Guadalevín, marks the beginning of Plaza de España, the location of this Parador and centre of the town since the 19th century. This building, faithful and indebted to its history, stands in the area taken up by the former food market and the original Town Hall of Ronda (19th century) and maintains its original façade of stone ashlar which looks onto a square of beautiful arcades and cornices, signs of identity and an emotional landscape for the people of Ronda.

Mariano Martitegui's design has succeeded in achieving the perfect combination of the Parador with the town's historical centre without any discord whatsoever. This has been achieved thanks to the design of a pedestrianised avenue which runs masterfully around the Parador to join Plaza de Blas Infante

with Plaza de España. The avenue adapts to the land with the use of steps, ramps and suggestive vantage points in such a way that the architecture integrates naturally with the rest of the building.

The importance given to detail can be seen in the main hall of this Parador. Where time has stood still on its façade, the interior brims with modernity and warmth, offering the calm required for emptying the mind of the walks around the collegiate

De la construcción de este puente, que salva, imponente, el río Guadalevín, nace la plaza de España, emplazamiento de este Parador y centro neurálgico de la ciudad desde el siglo XIX. Este Parador, fiel y deudor de su historia, se levanta en el espacio ocupado por el Antiguo Mercado de Abastos y el primitivo Ayuntamiento de Ronda (ambos datan de finales del siglo XIX) y mantiene su fachada original de sillares de piedra a la plaza con sus bellas arcadas y cornisas, señas de identidad y paisaje emocional de los rondeños. El proyecto de Mariano Martitegui ha conseguido la simbiosis perfecta del establecimiento con el entramado histórico de la ciudad sin producir disonancia alguna. Para ello, se ha diseñado un paseo peatonal con el fin de unir la plaza de Blas Infante con la de España, rodeando con maestría al Parador. El paseo se adapta a la topografía mediante escaleras, rampas y sugerentes miradores, de modo que el conjunto arquitectónico queda camaleónicamente integrado con el resto del edificio.

El Parador ha conseguido la simbiosis perfecta con el entramado histórico de Ronda

The Parador has succeeded in achieving perfect harmony with the historical centre of Ronda

La importancia del detalle puede apreciarse al adentrarnos en el vestíbulo principal del Parador. Si el tiempo no se ha detenido en la fachada, el interior rezuma modernidad y calidez, aportando la calma necesaria para desnudar la mente de las caminatas por la



Una pared de ladrillo visto, muebles con sabor a antaño y un juego de tapicerías que unifica cromáticamente la estancia, convierten cada rincón en sinónimo de descanso.

An open-face brick wall, old-fashioned furniture and upholstery that brings together the colours in the room and turns each corner into a synonym of rest.



Sabor antiguo y moderno, tanto en los complementos como en las instalaciones, son las características de las estancias de este Parador; desde la cafetería a la piscina, pasando por cada una de las 78 habitaciones. Sin duda, la mejor manera de disfrutar y aproximarse a un entorno histórico.

A hint of olden times and modern day in both the complements and the installations is a characteristic feature of the rooms in this Parador Hotel, from the cafeteria to the swimming pool, including each of the 78 rooms. Undoubtedly, the best way to enjoy a stay in the historical centre of the town.



colegiata de Santa María La Mayor, antes mezquita; la de los Reyes Católicos –erigida para conmemorar la conquista de la ciudad–; los jardines de la casa del Rey Moro; la posada de las Ánimas, donde dice la leyenda reposó una noche Miguel de Cervantes en su paso por la urbe; el arco de Cristo; las casas colgadas sobre el tajo; la plaza de toros –cuna de figuras como Curro Romero y Antonio Ordóñez y cantada por Federico García Lorca–, la alameda y sus miradores...

Sus habitaciones, mirando al tajo, hacen que se embelese la vista y se olviden las prisas

Its rooms look onto the abism and views turn to raptures and hustle and bustle is forgotten

Nada más entrar en el Parador, inaugurado en 1994, nos recibe una estancia luminosa en la que predominan los azules, verdes, amarillos y rojos, tonos ideados por los decoradores Pascua Ortega y Javier Muñoz para llenar de calidez el edificio. Cada habitación se ha armonizado con un mobiliario que combina líneas sencillas y contemporáneas con apuestas más clásicas creando un contraste perfecto. Las más vivas telas decoran los sofás y cortinas de estancias luminosas, amplias y generosas en plantas.

El vestíbulo y el salón principal conforman la parte ligada con la antigua fachada. El edificio camina sereno hacia la cornisa del tajo, donde se instalan las 78 habitaciones, donde se embelesa la vista y se olvidan las prisas. Los jardines y el paseo se

church of Santa María La Mayor, formerly a mosque, that of the Catholic Monarchs, which was built to commemorate the conquest of the town, the gardens of the house of the Moorish King, the Posada de Las Ánimas, where Cervantes stayed on his way through the town, the arch of Christ, the hanging houses over the cleft, the bullring, a second home for figures such as Curro Romero and mentioned by García Lorca in his poems, la Alameda and its intoxicating vantage points...

On entering the Parador, which was opened in 1994, guests are welcomed by a light-filled area dominated by blues, greens, yellows and reds, tones brought together by the decorators Pascua

Ortega and Javier Muñoz to fill the building with warmth. Each room has been harmonised with furniture that combines a simple, contemporary design with more classical leanings. The brightest of fabrics decorate the sofas and curtains of light-filled rooms that are full of space and plants.

The main lounge and hall make up the part that is connected to the old façade; the building continues serenely towards the cornice of the cleft, which holds 78 rooms and where views turn to raptures and hustle and bustle is forgotten. The gardens and the

encuentran orientados hacia el paseo que se abre al abismo. Pese a estar en el corazón de la ciudad, la tranquilidad es conventual, pues el edificio envuelve la zona exterior y es difícil percibir, a pesar de la cercanía, el bullicio de la calle de la Bola, un kilómetro de ida y vuelta dedicado al comercio y la tertulia. La misma quietud y confort están a disposición de los ejecutivos que opten por utilizar los salones Alameda, Carmen o Serranía, destinados a convenciones y conferencias.

El apunte gastronómico pasa por excelentes platos, que desvelan la cocina de la serranía de Ronda. Es imprescindible probar la sopa de almendras, el ajo blanco o el salmorejo. Sin olvidar la perdiz, el cabrito o el conejo. Las yemas y el queso de almendras despiden una carta que endulza con maestría al comensal. Para aligerar el espíritu, hay una oferta integral de ocio al limitar con varios parques naturales. Es punto de partida de excursiones a la sierra de las Nieves, de rutas en piragua por el Parque de Grazalema y de paseos otoñales por la serranía de Ronda. A nuestra vuelta, con la retina cargada de emociones, todo invita a disfrutar de un sueño reparador.

Rutas de senderismo y paseos en piragua o bicicleta componen la oferta integral de ocio

Hiking routes, canoeing and cycling form part of the all-round offer of leisure options

avenue look to the walk that opens up to the abyss. Despite its location in the heart of the town, the peace and quiet is that of a convent, for the building surrounds the outside area and the hustle and bustle of Calle Bola, is hardly noticed. This tranquillity makes it possible to enjoy each instant to the full. The same peace and quiet is there for those who decide to use the well-equipped Alameda, Carmen and Serranía lounges, which are designed for conventions.

The gastronomy reveals the cuisine of the Serranía de Ronda. It is essential to try the ajoblanco and salmorejo, as well as the partridge stew, roast kid and rabbit. The yemas and almond cheese are fitting desserts that sweeten the hearts of all diners. To lighten up the spirit, the Parador has an all-round offer of leisure activities thanks to the fact that it is next to various natural parks. It is a starting point for excursions to the Sierra de las Nieves, canoeing routes in the Sierra de Grazalema and enjoyable autumnal walks around the Serranía de Ronda. And back in the Parador, with minds filled of emotion, everything points to a sound night's sleep.

Parador de Ronda

78 habitaciones. Plaza de España, s/n. 29400 Ronda, Málaga. Tel.: 952 877 500. Fax: 952 878 188. E-mail: ronda@parador.es

Ver mapa en la página 81 See map on page 81

La sierra de las Nieves

Salpicada de boscosos senderos flanqueados por tajos calizos, es un paraíso verde a un paso de Ronda.

Es uno de los espacios naturales más importantes de la región andaluza y constituye, junto al Parque Natural de los Alcornocales, el Parque Natural Sierra de Grazalema y el Paraje Natural de Sierra Bermeja, el entorno natural de la serranía de Ronda, donde se ubica. Declarado desde 1989 Parque Natural y, después, Reserva de la Biosfera por la Unesco, este enclave natural está formado por una cadena montañosa recortada por profundos barrancos que cobijan multitud de tesoros naturales.

Limitando con los términos de Ronda, El Burgo, Yunquera, Tolox, Monda e Istán, es uno de los tres lugares del mundo donde puede verse el pinsapo, un tipo de abeto residuo de los bosques de coníferas que existieron aquí hace unos 20 millones de años, antes de retirarse los hielos en el periodo Cuaternario. También hay tajos espectaculares de naturaleza caliza, como el conocido tajo de Caina, una de las simas más profundas de la Península con sus 1.100 metros; o el pico más alto de la provincia, en el cerro del Torrecilla, con 1.919 metros. Los más avezados podrán observar el águila perdicera y especies protegidas como la cabra montesa o el muflón, a la vez que deleitarse paseando entre los centenarios alcornoques. El Parador de Ronda organiza rutas de senderismo para descubrirlos.

En detalle

Los senderistas no deben perderse: la garganta del río Verde, en la zona sur del parque, donde el río forma grandes tajos, y se esconde el llamado 'castaño santo'; el valle de Lifa, situado en el norte, en el que podrán observar en su caminar a la 'cornicabra', una especie de árbol única en España, y, por último, destaca el torcal de las Atalayas, en el noroeste, que consiste en un grupo de formaciones calizas de fantasmagóricas formas.

On detail

Hikers should make sure they do not miss the following: the gorge of the River Verde, in the south of the park, where the river has formed great clefts and where they will find the so-called 'holy chestnut tree'; the Lifa valley, in the north, where the route takes hikers to the 'cornicabra', a tree species that is unique in Spain. Finally, the Torcal de las Atalayas in the northwest, which consists of a group of limestone formations with phantasmagorical shapes.

This is one of the largest natural areas of Andalusia. Located in the Serranía de Ronda, together with the Natural Park of Los Alcornocales, the Park of Sierra de Grazalema and the natural Area of Sierra Bermeja, it makes up the natural surroundings of the Serranía de Ronda. Designated a natural park in 1989 and later a Biosphere Reserve by the Unesco, this location, which is made up of a mountain chain with deep cliffs and spectacular clefts, such as the Caina Cleft, which has a depth of 100 metres, one of the deepest abysses of the peninsula, and the highest peak in the province, the Cerro del Torrecilla and its height of 1.919 metres, is home to a great number of natural treasures.

Situated near places of Ronda, El Burgo, Yunquera, Tolox, Monda and Istan, it is one of the three places in the world where the Spanish fir grows – a fir that remains from the large conifer forests that grew in the area some 20 million years ago in the Quaternary period. The Parador of Ronda organises hiking routes to discover these areas and the most experienced hikers will be able to see the Bonelli's eagle and protected species such as the mountain goat and the mouflon as they enjoy a walk among the centennial cork oaks.



Splashed of wooded footpaths flanked by limestone edges. It is a green paradise next to Ronda.

Fotos: www.serraniaderonda.es



La cabra montesa, los pinsapares y los bosques de alcornoques son los habitantes naturales de este privilegiado Parque Natural de la serranía rondeña.

The mountain goat, the Spanish firs and the cork tree forests are the natural inhabitants of this privileged natural park of the mountain area of Ronda.

